Gran Enciclopedia Cervantina

VOLUMEN VI García de Paredes, D.

ínsula Barataria, La

CENTRO DE ESTUDIOS CERVANTINOS EDITORIAL CASTALIA MADRID 2009

Gran Enciclopedia Cervantina

DIRECTOR

Carlos Alvar

COORDINADORES

Alfredo Alvar Ezquerra Florencio Sevilla Arroyo

RESPONSABLES DE ÁREA

Manuel Alvar Ezquerra
José Domínguez Caparrós
Begoña Lolo Herranz
José Manuel Lucía Megías
Patricia Martínez García
José Montero Reguera
Pedro Javier Pardo
José Manuel Pedrosa Bartolomé

© CARLOS ALVAR

CENTRO DE ESTUDIOS CERVANTINOS

Calle San Juan, 1 28801 Alcalá de Henares (Madrid) Telf.: 918831350

O de esta edición

EDITORIAL CASTALIA

Zurbano, 39 28010 Madrid, España http://www.castalia.es

Volumen VI

ISBN: 978-84-9740-288-0 Depósito legal: M.19.257-2009

Obra completa

ISBN: 978-84-9740-176-0

Diseño sobrecubierta y portada: RQ/Editorial Castalia

Esta GRAN ENCICLOPEDIA CERVANTINA ha sido posible gracias a las generosas aportaciones de la Sociedad Estatal de Commemoraciones Culturales y de la Comisión para el IV Centenario de la publicación del Quijote de la Comunidad de Madrid. Ha contado, además, con el apoyo del Ministerio de Ciencia y Tecnología a lo largo de más de seis años a través de los proyectos de investigación siguientes: PB 1997-0750, BFF 2002-00917 y HUM 2006-06393.

La Comunidad de Madrid concedió financiación con los proyectos 06-0050-98, 06-0156-00, 06-0145-03 y 06-HSE-0464-2004. Y dentro de las actividades del Grupo de Investigación de la Universidad de Alcalá-Comunidad de Madrid, CCG 06-UAH/HUM 0680.

El Centro de Estudios Cervantinos ha mantenido su ayuda a lo largo de más de diez años, dando de este modo continuidad al trabajo.

halcón noruego

«y desde allí me iré al Niño de la Guardía, y, dando una punta, como *halcón noruego*, me entretendré con la santa Verónica de Jaén» (*PS*, III-VI, 772^b).

Se refiere a los halcones migradores que crían en el norte de Europa y en invierno viajan hasta zonas más templadas del sur. Estos halcones reciben en la actualidad el nombre científico de falco peregrinus. En Europa hay dos subespecies: el falco peregrinus brookei, el halcón baharí de los cetreros españoles, y el falco peregrinus calidus, más conocido como neblí. De esta variedad decía Pero López de Ayala que se llaman "pelegrinos por comparacion de los pelegrinos e romeros que andan por todas la tierras e por todo el mundo, que asy son los falcones gentiles o neblis o pelegrinos, que todo el mundo andan e traviessan con el su bolar partiendo de la tierra donde nasçieron" y poco más adelante indica que los "falcones neblies crian e nasçen en la Alta Alemaña, en una comarca que es llamada Asuega, otrosy en Noruega" (cap. II).

El que Cervantes haya de recurrir al sintagma halcón noruego puede deberse a que no estaba familiarizado con la cetrería; eso es lo que deja traslucir cuando habla de una partida de caçadores de altanería y dice que "en la mano izquierda traía un azor" (Ouijote II-xxx). La altanería es una técnica cetrera que sólo se puede utilizar con los halcones: el pájaro ha de subir (montar) lo más alto posible dando amplios giros (tornos); una vez que ya está a su máxima altura y en la vertical de la presa, se le levanta la pieza y el halcón se deja caer (desemballesta), cuando llega a la pieza la golpea con las garras (acuchilla) o la agarra (lía), o la acuchilla, traza un giro ascendente (rizo) y por último la lía. Esta técnica se introdujo en España en la primera mitad del siglo XIII, con el matrimonio entre Fernando III y Beatriz de Suavia, antes de esto la única técnica empleada era el brazo tornado, es decir, salía el halcón de la mano del cetrero una vez que se había avistado la presa.

José Manuel Fradejas Rueda

halda

«el cual traía puesto un capotillo pardo de dos *haldas*, muy ceñido al cuerpo con una toalla blanca. Traía, ansimesmo, unos calzones y polainas de paño pardo, y en la cabeza una montera parda» (*Q*, I-XXVIII, 232^b).

LÉXICO

HALDA, vide *falda*. Dize el padre Guadix que falda en arábigo vale sobra o demasía del uestido. (Covarrubias)

HALDA. Lo mismo que Falda [...].

HALDA. Cierto género de costal o saca que se hace de harpillera y sirve ordinariamente para traher paja y otras cosas. Lat. *Ingens saccus*. SANTIAG. Quar. Serm. 10. Consid. 2. Del segundo (viento) defiende su trigo, echándole las enxalmas, *haldas* y capas encima, y todo no le basta. (*Autoridades*)

HALDAS DE VESTIDURA, *finus*, *us*, *lacinia*, α. (Nebrija, *Vocabulario*, 1495)

HALDA, O FALDA, llaman en España a la parte del vestido que sobra o es más de lo que el cuerpo a menester, sino sólo sirve de obstentación y vanidad. Y también *falda* llaman en España a el pie y estremidad de la sierra o montaña. Y *falda* también llaman en España a una suerte de saco o costal, tan grande que él solo haze una carga. Todos estos nombres vienen de *fadla*, que en arábigo significa sobra o demasía, combiene a saber, lo que sobre del vestido y lo que sobra del abteza del monte, y tiende y arrastra a el pie d'él, y lo que sobra en una halda de lo vastante para ser saco o costal. Y corrompido dizen *halda* y *falda*. (Guadix, *Recopilación*, c. 1593)

HALDAS DE VESTIDURA, les pans ou plis d'vn habillement. (Oudin, Tesoro, 1607)

HALDA DE VESTIDO, *lembo o falda di vestito;* vedi falda. (Franciosini, *Vocabolario*, 1620)

HALDA, a skirt of a garment, that hangs down; also the skirt of a mountain. (Stevens, Dictionary, 1706)

→ capotillo de dos haldas.

haldas en cinta

«Apenas hubo oído esto la vieja, cuando dijo:

-Ea, niñas, *haldas en cinta*, y dad contento a estos señores» (*Git.*, 526^b).

«Dice también que si la sin par Auristela *pone haldas en cinta* y quiere tomar a su cargo nuestra libertad, que le será fácil; porque ¿qué pedirá su grande hermosura que no lo alcance, aunque la pida a la dureza misma?» (PS, IV-V, 809^b).

LÉXICO

HALDAS EN CINTA. Phrase que, además del sentido recto, metaphóricamente da a entender que alguno está dispuesto para executar una cosa con ligereza. Lat. *Se accingere ad opus*. CALD. Aut. El Viático Cordero